



# UN ANÁLISIS DEL PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO EN EL ESPAÑOL MEXICANO<sup>1</sup>

---

AN ANALYSIS OF THE PRESENT PERFECT TENSE IN  
MEXICAN SPANISH

Aline dos Santos de Andrade<sup>2</sup>  
*Universidade Federal da Bahia*

Carlos Felipe Pinto<sup>3</sup>  
*Universidade Federal da Bahia/CNPq*

**Resumen:** Este artículo presenta y discute los resultados de una investigación previa que analiza cómo se manifiesta el aspecto del pretérito perfecto compuesto (PPC) en la variedad mexicana. Este estudio se basa en la Gramática Generativa, que, a nuestro juicio, ofrece una explicación eficaz sobre la variación del PPC en español, considerando la variación paramétrica en los rasgos de los elementos funcionales (Chomsky, 1995). Siguiendo a Chomsky (1986), hacemos una distinción entre lengua-E y lengua-I, siendo la lengua-E la lengua compartida en una comunidad lingüística dada y la lengua-I el conocimiento mental del individuo acerca de su lengua de modo que cada comunidad lingüística puede fijar microparámetros distintos. Para poder describir y analizar el PPC en la variedad mexicana, buscamos identificar los rasgos aspectuales vinculados al PPC de la lengua española en la variedad mexicana. Esta investigación desarrolla un estudio

---

<sup>1</sup> Este artículo presenta una revisión de los resultados de la tesis de Maestría de Aline dos Santos de Andrade, titulada “Uma análise do pretérito perfeito composto no espanhol mexicano”, desarrollada en el Programa de Pos-Graduação em Língua e Cultura de la Universidade Federal da Bahia en 2022.

<sup>2</sup> [aline.virtude@gmail.com](mailto:aline.virtude@gmail.com).

<sup>3</sup> [cfpinto@ufba.br](mailto:cfpinto@ufba.br).

cuantitativo y cualitativo, ya que los datos analizados sirven de base para otros estudios. La forma de recolección de los datos ocurrió a través de un *corpus* oral que proviene del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España e América (PRESEEA). Los resultados obtenidos demuestran que el PPC en la variedad mexicana presenta la lectura aspectual [ $\pm$ acabado], por tanto, esta es la diferencia microparamétrica en términos de rasgos en relación con el uso del PPC de otras variedades de la lengua española, que tienden a presentar el rasgo [+acabado].

Palabras clave: Pretérito perfecto compuesto; Rasgos; Gramática generativa; Español mexicano.

**Abstract:** *This article presents and discusses the results of a previous study analyzing how the present perfect tense (PPC) manifests in the Mexican Spanish. This study is based on Generative Grammar, which, in our view, offers an effective explanation for PPC variation in Spanish, considering parametric variation in the features of functional elements (Chomsky, 1995). Following Chomsky (1986), we make a distinction between E-language and I-language, E-language being the language shared by a linguistic community and I-language being the individual's mental knowledge about their language so that each linguistic community can set distinct microparameters. To describe and analyze the PPC in the Mexican variety, we sought to identify the aspectual features linked to the PPC of Mexican variety. This research employs both qualitative and quantitative methods, as the analyzed data serve as a basis for further studies. Data collection was carried out using an oral corpus from the Project for the Sociolinguistic Study of Spanish in Spain and America (PRESEEA). The results obtained demonstrate that the PPC in the Mexican variety presents the aspectual reading [ $\pm$ perfective], therefore, this is the microparametric difference in terms of features in relation to the use of the PPC of the other varieties of the Spanish language, which tend to present the feature [+perfective].*

Keywords: *Present perfect tense; Features; Generative grammar; Mexican Spanish.*

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como objetivo presentar y discutir, de una forma revisada, parte de los resultados de una investigación desarrollada en el ámbito de un trabajo mayor (Andrade, 2022), cuyo propósito fue verificar el rasgo aspectual vehiculado en el uso del pretérito perfecto compuesto (PPC) en dos variedades del español mexicano. La investigación se fundamentó en la Teoría de los Principios y Parámetros de la Gramática Generativa (Chomsky, 1981), recurriendo más precisamente a los desarrollos de su versión Minimalista, tal como propuestos por Chomsky (1995), el cual sostiene que los rasgos codificados en el léxico funcional son los responsables por la variación y la diversidad (sintácticas) de las lenguas.

Andrade (2022) partió de la observación de que el uso del PPC en el español de México presenta diferencias con respecto a las demás variedades<sup>4</sup>, en las que este tiempo verbal se asocia predominantemente con valores aspectuales *perfectivos/acabados no durativos*. En la variedad mexicana, sin embargo, el PPC puede expresar también un valor aspectual *durativo/no acabado*, tal como señalaron Lope Blanch (1989) y Moreno de Alba (1975).

Andrade (2022) tuvo la hipótesis de que el PPC en el español mexicano puede presentar también el valor aspectual *durativo/no acabado* y que los predicados que aparecen con este valor aspectual solo pueden ser los predicados cuyo aspecto léxico no sea *puntual*, a menos que haya algún elemento que composicionalmente (por ejemplo, un marcador adverbial) altere ese valor.

El trabajo de Andrade (2022) hizo una oposición entre *puntual* y *durativo*. En este trabajo, sin embargo, la oposición que vamos a hacer es entre [+acabado] y [-acabado] a partir de la noción de telecidad (tener fin). Como se verá más adelante, una acción *durativa* puede tener fin como en “Cuando yo era niño estudiaba inglés”. La acción es *durativa* en el pasado, pero ya terminó. Ya una oración como “Estudio inglés por la mañana”, la acción es *durativa* y no tiene fin. Así, la principal distinción que hacemos en este texto con el trabajo de Andrade (2022) es que analizamos los datos del *corpus* a partir de la perspectiva de la telicidad [±acabado].

La principal contribución del presente estudio radica, por un lado, en el análisis de datos empíricos correspondientes a un período reciente, lo que permite observar la persistencia de este valor aspectual [-acabado] del PPC en el español de México varias décadas después de los estudios pioneros de Lope Blanch (1989) y Moreno de Alba (1975). Además, este trabajo aporta una interpretación del fenómeno desde la perspectiva de la Gramática Generativa, la

---

<sup>4</sup> Se recomienda la lectura de Gutiérrez Bravo (2020) sobre la gramática del español mexicano en el que el autor critica la idea tan difundida de “español general” como una entidad común reconocida conscientemente por los todos los hablantes.

que sostiene que las variedades de una misma lengua pueden ser explicadas a través de la Teoría de Principios y Parámetros, específicamente a partir de la noción de (micro)parámetros, como es el caso del español en su variedad.

El *corpus* de la investigación estuvo compuesto por 16 entrevistas del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español y América (PRESEEA), recolectadas entre los años 2005 y 2010 en dos ciudades mexicanas: La Ciudad de México y Monterrey. A partir de esos datos, se buscó describir y analizar el uso del PPC en esas dos ciudades, identificar los valores aspectuales asociados a su empleo y, finalmente, comparar los resultados obtenidos para verificar si existe o no variación dialectal dentro del territorio mexicano.

Aunque existen numerosos estudios sobre los tiempos pretéritos del español, la mayoría de ellos se ha concentrado en los tiempos pasados de forma general, sin un enfoque empírico desde una perspectiva generativista, que es lo particular de este estudio. En este sentido, este trabajo se justifica por abordar un fenómeno lingüístico relevante cuyos resultados, al ser analizados desde esta perspectiva teórica, aportan a la descripción y análisis del español mexicano y ofrecen insumos valiosos para los procesos de enseñanza y aprendizaje del español como lengua extranjera, especialmente en Brasil, un país donde se tiende a considerar la diversidad del español en los procesos de enseñanza de la lengua.

Este artículo se divide en cuatro secciones más allá de esta introducción. En la primera, se presenta un panorama general de los tiempos pretéritos en la lengua española, sin enfocarse en una variedad o norma específica, con foco en la distinción entre el pretérito perfecto simple (PPS) y el PPC, considerando sus valores temporales y aspectuales. En la segunda, se analiza el valor aspectual del PPC en la variedad mexicana del español, en base a teorías sobre el aspecto verbal y la variación lingüística. La tercera sección aborda la variación sintáctica desde la perspectiva de la Teoría de Principios y Parámetros, con énfasis en los (micro)parámetros. En la cuarta, se presentan y analizan datos del *corpus*

PRESEEA, destacando la coexistencia de los valores aspectuales [ $\pm$ acabado] en el uso del PPC por hablantes de Monterrey y la Ciudad de México y se discuten los resultados obtenidos. Al fin, se hacen algunas consideraciones finales sobre sus implicaciones teóricas para el estudio de la variación lingüística desde el enfoque generativista.

## 1 EL TIEMPO PRETÉRITO EN LA LENGUA ESPAÑOLA

En español, los tiempos pasados del modo indicativo se dividen en cinco formas verbales: el pretérito perfecto simple, el pretérito perfecto compuesto, el pretérito imperfecto, el pretérito pluscuamperfecto y el pretérito anterior, una forma prácticamente en desuso en español contemporáneo.

**Cuadro 1** - Formas verbales del tiempo pasado

MODO INDICATIVO	
Pretérito perfecto simple (PPS)	canté
Pretérito perfecto compuesto (PPC)	he cantado
Pretérito imperfecto	cantaba
Pretérito pluscuamperfecto	había cantado
Pretérito anterior	hubo cantado

**Fuente:** (Andrade, 2022, p.14)

El pretérito perfecto simple (PPS) se define como un tiempo terminado y finalizado y no tiene relación con el presente. Según Milani (2006), es bastante común que se utilice acompañado de marcadores temporales, como: “ayer”, “el año pasado”, “el mes pasado”, etc. Véanse los ejemplos en (1):

- (1) a. Ayer **fui** al cine con mi novio.  
 b. **Compré** una blusa para mi madre.

En (1) se presentan dos ejemplos del PPS. El ejemplo (1a) va acompañado del marcador temporal “ayer”. En este primer caso, el tiempo verbal expresa una acción acabada en el pasado. Gili Gaya (1978, p. 157) denomina al PPS como pretérito perfecto absoluto; es decir, lo considera la forma absoluta del pasado, independiente de cualquier otra acción como se ilustra en (1b).

Por otro lado, autores de la Gramática Tradicional, como Milani (2006), Murriel y Rebagliati (1992) y Gomes Torrego (2005), afirman que el PPC del español es un tiempo verbal que indica una acción pasada vinculada al presente y que, normalmente aparece con marcadores temporales como: “hoy”, “esta mañana”, “este año”, “siempre”, entre otros. Véase el siguiente ejemplo:

(2) **Ha llovido** mucho esta noche.

En (2), a pesar de utilizarse el marcador temporal “esta noche”, lo cual sugiere un pasado relacionado con el presente (el momento del enunciado ocurre durante la noche, la cual aún no ha finalizado), el PPC se emplea para indicar una acción pasada y perfecta.

Andrés Bello (1984) utiliza el término “pretérito” para referirse a la forma simple, y emplea la denominación “antepresente” para la forma compuesta. La forma simple expresa la anterioridad del predicado respecto al acto de habla, mientras que la forma compuesta se relaciona con algo que aún perdura. El término “antepresente” señala la anterioridad de la situación denotada con respecto a un punto de referencia ubicado en el presente (Rojo; Veiga, 1999).

Obsérvense los ejemplos presentados por Bello (1984):

(3) Roma se **hizo** señora del mundo. (Bello, 1984, p.182)

(4) La Inglaterra se **ha hecho** señora del mar. (Bello, 1984, p.182)

En (3), la forma verbal representa una acción ya concluida; en este caso, corresponde a lo que el autor denomina “pretérito”. En cambio, en (4), la forma compuesta guarda relación con una situación que todavía se mantiene. Aunque expresa anterioridad, la forma verbal empleada en esta oración se vincula con el presente, razón por la cual Bello (1984) la denomina “antepresente”. Ambos tipos de pretéritos hacen referencia a un pasado [+acabado] y *perfectivo*; sin embargo, uno remite a un pasado relacionado con un tiempo ya finalizado y el otro, a un pasado conectado con un tiempo aún presente. De este modo, tanto el PPS como el PPC se caracterizan por presentar un aspecto *perfectivo*, es decir, un valor [+acabado].

## 2 EL VALOR ASPECTUAL DEL PPC NA VARIEDADE MEXICANA

Antes de discutir el valor aspectual del PPC en la variedad mexicana, es fundamental aclarar qué se entiende por aspecto verbal, ya que esta noción constituye la base teórica para la interpretación de los datos presentados en este texto. De acuerdo con Fernández (1998), el aspecto puede entenderse desde dos dimensiones que se complementan entre sí. Por un lado, el *aspecto léxico* se relaciona con las propiedades inherentes al predicado, que determinan cómo se desarrolla internamente un evento a lo largo del tiempo. Por otro lado, el *aspecto gramatical* se refleja en los morfemas, perífrasis y construcciones sintácticas que permiten que el hablante sitúe el evento en el tiempo y exprese su percepción sobre él.

Esta distinción entre *aspecto léxico* y *aspecto gramatical* se encuentra también en los estudios de De Miguel (1999) y Hermont y Otoni (2016). Según estos autores, el *aspecto léxico*, también denominado “*aktionsart*”, es una característica inherente al verbo que indica la naturaleza del evento (*estado*, *proceso* o *acción expresada*), diferenciándose del *aspecto gramatical*, que depende de las estructuras

sintácticas o morfológicas y de la intención del hablante, o sea, el *aspecto gramatical* se expresa mediante las desinencias, las perífrasis verbales u otras construcciones. De Miguel (1999) prefiere utilizar el término *aspecto flexivo*, aunque señala que existen diversas propuestas terminológicas para esta categoría.

Obsérvense los ejemplos en (5):

(5) a. Patrícia **cerró** la puerta.

b. Patrícia **cerraba** la puerta.

(Di Tullio, 2024, p. 232)

Di Tullio (2014) señala que ambos pretéritos comparten la misma localización temporal, ya que ambos casos se hace referencia a un evento anterior al punto de enunciación. En (5a), la oración presenta el evento en su globalidad. En (5b), en cambio, la oración destaca un momento dentro del desarrollo del evento. Es decir, en (5a) se afirma que el evento se ha completado, o sea, que tiene fin (telicidad), mientras que en (5b) no se permite necesariamente inferir lo mismo (si se añade “completamente” a las oraciones, no se altera la gramaticalidad de (5a) pero (5b) se convierte agramatical). El PPS de (5a) expresa un aspecto *perfectivo*, mientras que el pretérito imperfecto de (5b) corresponde a un aspecto *imperfectivo*. Según Comrie (1976), el aspecto *imperfectivo* se divide en dos subtipos: el *imperfectivo habitual*, asociado a acciones o estados prolongados o iterativos, y el *imperfectivo continuo*, asociado a acciones que indican continuidad.

El *aspecto léxico* está relacionado con el significado intrínseco del verbo, indicando si la acción es *puntual*, *durativa*, *iterativa* entre otras. Por ejemplo, en “Albert llegó a Cusco”, “llegó” indica un evento *puntual*, mientras que, en “Albert vivió en Cusco”, “vivió” indica un evento *durativo*. Así, el aspecto *puntual*

caracteriza eventos sin duración temporal, que ocurren y ya, mientras que el aspecto *durativo* se refiere a situaciones prolongadas en el tiempo.

Además del *imperfectivo* y del *perfectivo*, Comrie (1976) destaca el aspecto *perfecto*, que no describe la duración interna del evento, sino que relaciona una situación pasada con un estado presente. Por ejemplo, en la frase en inglés *I have lost my penknife* “He perdido mi navaja” (aspecto *perfecto*), el evento de perder ocurre en el pasado, pero el estado resultante pérdida del cuchillo permanece hasta el presente.

Históricamente, la distinción entre los aspectos tiene raíces que se remontan a la filosofía y lingüística antigua. Aristóteles ya observaba la diferencia entre verbos que indican eventos con punto final, como los verbos “llegar”, “nacer” los cuales denominó “kinesis” y aquellos que denotan acciones sin punto final definido, llamados verbos de “energía” como “trabajar”, “viajar” (De Miguel, 1999). Esta distinción es fundamental para los estudios modernos sobre el aspecto verbal.

De acuerdo con De Miguel (1999), el aspecto también puede informar otras características del evento, como *intensidad*, *frecuencia*, *permanencia* o *cambio*, por ejemplo: un verbo como “madurar” implica *cambio*, mientras que “estar verde” indica *ausencia de cambio*. La expresión del aspecto en el español puede ocurrir, como se dijo anteriormente, a través de la raíz verbal, morfemas derivativos, flexionales, perífrasis y el contexto. Es importante señalar que no solo los verbos, sino cualquier unidad léxica que funcione como predicado, puede determinar el valor aspectual del evento descrito, como se evidencia en oraciones que indican eventos *puntuales* o *durativos*.

Vendler (1967), en su estudio sobre la aspectualidad en el inglés, propone una clasificación de los verbos en cuatro categorías principales, basadas en las propiedades temporales y aspectuales que presentan. Estas clases son: *estados* (*states*), “que involucran instantes de tiempo en un sentido indefinido y no

único”; *actividades* (*activities*), “que exigen período de tiempo que no son únicos y ni definidos”; *realizaciones* (*accomplishments*), “que implican la noción de períodos de tiempo únicos y definidos”; *logros* (*achievements*), “que involucran instantes de tiempo únicos y definidos. Cada una de estas categorías se caracteriza por diferentes rasgos que determinan la manera en que el evento se desarrolla en el tiempo. Obsérvese el cuadro a continuación:

**Cuadro 2** – Clasificación de los verbos y sus respectivos rasgos

	Delimitación	Duración	Dinamicidad
Estados	-	+	-
Actividades	-	+	+
Realizaciones	+	+	+
Logros	+	-	+

El Cuadro 2 indica que solo los verbos que expresan *realización* y *logro* tiene su acción delimitada, o sea, tienen fin (telicidad) inherentemente. Es importante notar justamente que la diferencia entre las *realizaciones* y los *logros* es justamente la *duración*, lo que justifica nuestra revisión de que el rasgo relevante para el análisis del PPC en el español mexicano es la *delimitación*.

Los *estados* describen situaciones estables y duraderas que carecen de un límite definido. Por ejemplo, verbos como “ser”, “saber” o “amar” expresan condiciones o situaciones que se prolongan sin cambios abruptos. En contraste, las *actividades* implican acciones que tienen duración, pero no un punto final inherente, como “correr” o “nadar”, donde la acción puede continuar indefinidamente. Las dos últimas categorías, *realizaciones* y *logros*, implican la consecución de un límite o punto culminante en la acción. Las *realizaciones* son procesos que tienen una duración y conducen a un resultado definido, por ejemplo, “construir” o “escribir una carta”. Los *logros* son eventos *puntuales* que ocurren de manera súbita y completan un proceso instantáneamente, como “llegar” o “encontrar”.

Esta clasificación será fundamental para comprender cómo el *aspecto léxico* de los verbos influye en la interpretación aspectual de las formas verbales encontradas en nuestra investigación. Por lo tanto, comprender estas dimensiones es esencial para interpretar adecuadamente el funcionamiento del PPC en el español de México.

Según Lope Blanch (1989), aunque la lengua española continuaba siendo un sistema lingüístico de comunicación compartido por veinte naciones, existían variaciones léxicas, fonéticas y morfosintácticas entre sus distintas variedades. Lope Blanch (1961, 1992) sostiene que uno de los cambios morfosintácticos en la variedad mexicana, que viene produciéndose desde el siglo XVI, está relacionado con el uso de los pretéritos perfectos. Según el autor, cuando el español llegó a México, en el siglo XVI, la distinción funcional entre el PPS “canté” y el PPC “he cantado” aún no estaba completamente consolidada. Con el paso del tiempo, esta diferenciación evolucionó de manera distinta en las variedades peninsular y mexicana del español. Mientras que en España la distinción entre estas formas adquirió un carácter predominantemente temporal, en México pasó a obedecer a criterios esencialmente aspectuales.

Conforme Lope Blanch (1961, 1992), en la variedad peninsular, ambas formas simple y compuesta son *perfectivas*, es decir, denotan acciones *acabadas*. La diferencia radica en el eje temporal: el PPS indica un pasado más distante, desvinculado del presente “Ayer canté en el teatro”, mientras que el PPC se refiere a un pasado reciente con efectos aún en el presente “Ya he cantado, ahora me voy”. Por su parte, en el español mexicano, el PPS expresa una acción *perfectiva y terminada*, aunque haya ocurrido hace poco “¿Ya te caíste?” o “¿Te hiciste daño?”, mientras que el PPC puede adquirir un valor aspectual [-acabado], señalando acciones incompletas, repetidas o que se extienden hasta el presente y pueden continuar en el futuro como en “He estado yendo al médico últimamente”.

Así como Lope Blanch (1961, 1992), Moreno de Alba (1975) también sostiene que el PPC del español no es sistemáticamente *perfectivo*, ya que no se manifiesta con el mismo valor aspectual en todos sus dialectos. Alves (2018) problematiza esta cuestión presentando los dos tipos de pretéritos del español mexicano tanto en la ciudad de Monterrey como en la Ciudad de México a partir del *corpus* PRESEEA. Sin embargo, no realiza un análisis del *corpus* desde la perspectiva que propone Lope Blanch (1992) sobre el cambio en el valor aspectual del PPC. La autora se limita a cuantificar los datos recopilados entre las formas simples y compuestas.

El análisis defendido por Lope Blanch (1961, 1992) y Moreno de Alba (1975) sobre el PPC de la variedad mexicana sostiene la idea de que el PPC en esta variedad presenta un aspecto [+acabado] (*imperfectivo*), siendo por lo tanto diferente del de las demás variedades americanas y, principalmente, de la variedad peninsular, cuyo valor es *perfectivo* (ya sea *durativo* o *puntual*). Desde esta perspectiva, fue planteada en Andrade (2022) la siguiente cuestión de investigación: ¿qué valores aspectuales tiene el PPC en México?: ¿el valor *durativo*, el valor *puntual* o *ambos* valores?, cuya formulación se justifica en la necesidad de contrastar empíricamente los análisis previos a partir de datos contemporáneos y de una interpretación teórica distinta, desarrollada desde el marco teórico de la Gramática Generativa. Reiteramos que, en este texto, los valores *puntual* y *durativo* van a ser reemplazados por los valores [+acabado] y [-acabado], como ya hemos justificado, debido al hecho de que parece que el rasgo que está en juego es telicidad.

Al verificar la existencia del valor [-acabado] a partir de los datos recogidos y analizados, procuramos identificar cuáles son los predicados que pueden aparecer con este valor. ¿Por qué algunos predicados verbales no admiten el aspecto [+acabado], a menos que estén acompañados por otros elementos? Por ejemplo, en “María ha nacido”, se concluye que “ha nacido” remite a una acción

finalizada en el pasado y no a una acción con aspecto [-acabado]; “nacer” no es un proceso naturalmente [-acabado], así como “escribir” no es una acción [+acabado]. En cambio, la frase “Ha nacido mucha gente” puede aludir a una acción *imperfectiva*, es decir, “nació y sigue naciendo mucha gente”, lo que representa un valor *iterativo* que se encuentra bajo la noción de *imperfectividad*, o sea con el valor [-acabado]. En cambio, en “Juan escribió una carta a su mamá”, “escribir una carta” pone fin al hecho de escribir y por lo tanto, tiene el rasgo *perfectivo* [+acabado].

En vista de lo anterior, con el objetivo de verificar la variación en la categoría de aspecto en el uso del PPC en la variedad mexicana, este trabajo se desarrolla a la luz de la Teoría de Principios y Parámetros en su versión Minimalista, según Chomsky (1995), que sostiene que los rasgos codificados en el léxico funcional son los responsables de la variación y diversidad lingüística. De este modo, se considera necesario, en la próxima sección, presentar el marco teórico en que se fundamenta esta investigación, con el fin de contextualizar el análisis y describir los datos.

### 3 LA VARIACIÓN SINTÁCTICA DESDE UNA PERSPECTIVA GENERATIVISTA

Como señaló Toribio (2000), inicialmente, fue la Dialectología la que se ocupó del estudio de la variación lingüística. El término *dialectología* proviene del griego antiguo “*dialektos*”, que significa dialecto o habla. Según Arce (2019), el interés por destacar las particularidades de las variedades geolingüísticas dio lugar al surgimiento de disciplinas como la Dialectología y, posteriormente, la Sociolingüística. De acuerdo con Cardoso (2016), los estudios dialectales buscan identificar, describir, interpretar y analizar distintos tipos de variación lingüística, como la variación diatópica diferencias regionales, la variación relacionada con el tiempo, la variación diasexual relacionada con el sexo y la

variación diastrática relacionada con el nivel sociocultural, entre otras. La autora señala, además, que después de la Dialectología, fue la Sociolingüística la que pasó a desempeñar un papel central en el estudio de la variación, al investigar las relaciones entre lengua y sociedad (Weinrich, Labov, Herzog, 1968). En esta perspectiva, Labov (1972) sostiene que no es posible separar la lingüística de los factores sociales, destacando la inseparabilidad entre lengua y contexto social.

Las contribuciones de la Dialectología y la Sociolingüística al estudio de la variación lingüística han sido significativas. No obstante, como señala Arce (2019), estos enfoques a menudo se limitaron a la descripción de hechos lingüísticos y a la correlación con variables socioculturales. En su estudio sobre la variación intralingüística en el español de Catamarca, Arce (2019) sostiene que un mayor conocimiento de las variedades microparamétricas es fundamental para describir y comprender los fenómenos relacionados con la facultad del lenguaje<sup>5</sup>.

Con el desarrollo de la Gramática Generativa, especialmente a partir del modelo de Principios y Parámetros (Chomsky, 1981)<sup>6</sup>, se hizo posible investigar la variación lingüística desde una perspectiva estructural, superando los límites descriptivos de la Dialectología y de la Sociolingüística. En la versión de Rección y Ligamiento de esta teoría, formulada por Chomsky (1981)<sup>7</sup>, los principios son reglas universales compartidas por todas las lenguas, mientras que los parámetros son opciones específicas que cada lengua puede configurar de manera diferente, aunque ambas estén limitadas genéticamente por las

---

<sup>5</sup> La facultad del lenguaje es un componente de la mente/cerebro dedicado a la adquisición y el uso de la lengua, considerada un órgano mental que integra la estructura cognitiva del individuo. Para una definición más detallada, ver Chomsky (1965, 1975, 1997).

<sup>6</sup> A partir de los años noventa, se desarrolló el Programa Minimalista (PM) dentro de la teoría de Principios y Parámetros. El Minimalismo es considerado un programa en el sentido de que no constituye una teoría acabada, sino un conjunto de directrices metodológicas que se pretende utilizar para llegar a una teoría (Modesto, 2012).

<sup>7</sup> Para una introducción detallada a la Gramática Universal (GU), se recomienda la lectura de Chomsky (1986) "Knowledge of language: its nature, origin and use" y Chomsky (1995) "The Minimalist Program".

propiedades de la facultad del lenguaje. Un ejemplo sencillo es el parámetro del sujeto nulo: en lenguas como el portugués y el español se omite el sujeto “Llovió ayer”, mientras que en inglés y francés es obligatoria la realización del sujeto “*It rained yesterday*”<sup>8</sup>. Dentro de esta estructura, los (micro)parámetros se refieren a las variaciones más sutiles entre dialectos o variedades de una misma lengua, como ocurre con el uso del PPC en la variedad mexicana del español, cuya interpretación aspectual puede diferir de la variedad peninsular.

La noción de parámetro de variación sintáctica constituye un elemento central en la Teoría de Principios y Parámetros (P&P), siendo ya los parámetros y sus respectivos valores asignados por la Gramática Universal (lo que la experiencia durante el proceso de adquisición proporciona al niño son las evidencias de qué parámetro seleccionar<sup>9</sup>). En los últimos años, esta concepción ha sido reformulada como resultado del intenso trabajo desarrollado por lingüistas generativistas. Como propone Kayne (2005), los parámetros pueden clasificarse en (macro)parámetros, que afectan a grandes grupos de lenguas, y (micro)parámetros, que explican variaciones más restringidas y específicas entre lenguas o dialectos. En este trabajo, nos interesa especialmente la noción de (micro)parámetro, a través de la cual buscamos comprender el fenómeno en análisis: el valor aspectual del PPC en la variedad mexicana del español.

Como señala Kayne (2000), los principios de la Gramática Universal (GU) no pueden entenderse aisladamente de la variación sintáctica. Para el autor, la sintaxis microparamétrica es una herramienta fundamental para investigar las unidades más básicas de dicha variación. Arce (2019) complementa que, en sus

---

<sup>8</sup> Es importante no olvidar que el sujeto es una función sintáctica. Las nociones de “agente” o “sobre que se habla” son definiciones de otra naturaleza (cf. Di Tullio, 1997).

<sup>9</sup> La discusión es más compleja y no podemos desarrollarla completamente aquí. Sin embargo, si el proceso de adquisición es compulsorio – el niño, en condiciones normales, no puede no adquirir una lengua, habrá algún tipo de mecanismo de defensa en el cerebro humano, como sugieren Roberts y Roussou (2003) y Roberts (2007), de modo que los parámetros ya vengan con una configuración por defecto y solo se alteran si los datos ofrecen evidencias robustas para eso.

estudios, Kayne (1996) no se limita a analizar las diferencias entre lenguas, sino que también examina las variaciones dialectales dentro de una misma lengua, a partir de los principios de la GU y de los valores microparámetros que orientan la estructura sintáctica.

Fue necesario abordar la noción de variación microparamétrica en este trabajo porque esta investigación se desarrolla a la luz del modelo de la teoría de Principios y Parámetros (P&P) de la Gramática Generativa. Como ya hemos señalado, debido a los avances dentro del Programa Minimalista (PM), los estudios sobre adquisición, variación y cambio lingüístico tomaron un nuevo rumbo dentro de la Lingüística. A partir de la noción de (micro)parámetro, es posible estudiar, describir y analizar las variaciones existentes dentro de una misma lengua, como es el caso del español en su variedad mexicana. Al igual que Arce (2019), también asumimos que un conocimiento más amplio y profundo de las variedades microparamétricas contribuye a la descripción y explicación de los fenómenos relacionados con la facultad del lenguaje.

Al relacionar nuestro fenómeno de estudio con los presupuestos de la Gramática Generativa, comprendemos que los hablantes de la región mexicana adquirieron la estructura gramatical de su lengua, así como los rasgos inherentes al *aspecto léxico* asociados al PPC, a medida que los datos de entrada fueron filtrados, y durante este proceso se fijaron los valores de los microparámetros.

Chomsky (1986) hace una distinción entre lengua-E y lengua-I. La lengua-E, podría definirse como la secuencia ordenada de signos lingüísticos (de sonidos o palabras escritas). La lengua-I sería, por otro lado, la estructura que está por detrás de esa secuencia de sonidos<sup>10</sup>. La lengua española como un todo, como una de las lenguas más habladas en el mundo, sería un tipo de lengua externa (Lengua-)E. Sin embargo, Cada comunidad lingüística (por ejemplo, la

---

<sup>10</sup> La concepción de lengua como lengua-I se refiere la lengua como un sistema cognitivo. Es a partir de la lengua-I que se forma la gramática internalizada; por lo tanto, esta se incorpora en el estado final de la Gramática Universal (GU).

comunidad caribeña y la no caribeña) puede fijar un (micro)parámetro diferente, constituyendo diferentes Lenguas-I. Véase el siguiente ejemplo:

(6) Ella tiene mucha agua.

En (6) se presenta el pronombre personal como sujeto (argumento externo) del verbo tener y la secuencia de palabras/sonido representa la lengua-E. En variedades no caribeñas, el sujeto “ella” solo puede referirse a una persona del sexo femenino, es decir, a una mujer. En cambio, en variedades caribeñas, el sujeto “ella” puede referirse a una cosa, por ejemplo, la cisterna, la bañera, etc. La referencia posible para el pronombre personal es resultado de la estructura lingüística interna a la mente del hablante, lo que le permite producir y comprender enunciados<sup>11</sup>.

Por lo tanto, la variación y cambio del PPC en el español mexicano puede explicarse a través de la Facultad del Lenguaje. Asumimos, conforme a Lightfoot (1991), que la adquisición del lenguaje es el lugar del cambio lingüístico debido a una fijación de parámetro (microparámetro) distinta de la fijación paramétrica (en el caso del español, microparamétrica) de la generación anterior provocada por alguna alteración en el ambiente lingüístico donde las dos generaciones adquirieron sus lenguas llevando a cabo un proceso de reanálisis (Lightfoot, 1991; Roberts, 2007). Por ello, se puede suponer la razón de por qué el aspecto asociado al PPC en la variedad mexicana es diferente al del español europeo. A pesar de ser la misma lengua-E (ambas tendrían la misma forma verbal haber+participio), la región mexicana, desde que el español fue trasplantado allí, ha recibido diversas influencias de otras lenguas y dialectos, lo que pudo haber contribuido a la alteración microparamétrica en el aspecto verbal y,

---

<sup>11</sup> En ese sentido, esa misma oración puede causar ruido en la comunicación entre hablantes caribeños y no caribeños si los caribeños están refiriéndose a un elemento no humano.

consecuentemente, a la adquisición de la nueva estructura gramatical propia de su comunidad lingüística.

#### 4 PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

Esta sección presenta el análisis del uso del PPC en dos ciudades mexicanas, Monterrey y Ciudad de México, con el objetivo de examinar los valores aspectuales asociados a este tiempo verbal. El análisis comparativo de ambas variedades constituye una de las contribuciones de nuestro estudio, ya que permite identificar posibles variaciones aspectuales a partir de datos empíricos, contribuyendo así a la discusión sobre el uso del PCC en el español de mexicano.

La metodología combinó enfoques cualitativos y cuantitativos. Los predicados fueron analizados en cuanto a su *aspecto léxico inherente* y al *valor aspectual resultante del contexto* (la composicionalidad). Los datos fueron extraídos del *corpus* oral del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA)<sup>12</sup>, que reúne entrevistas representativas de la diversidad geográfica y social del español. Se analizaron 16 entrevistas, 8 correspondientes a cada ciudad, considerándose distintos rangos de edad y niveles de escolaridad. La elección de este *corpus* se justifica por su representatividad y por su acceso público.

Para la descripción y el análisis de los datos de esta investigación, utilizamos 16 entrevistas del *corpus* que seleccionamos y encontramos un total de 427 ocurrencias del PPC. Y, en las secciones a continuación, presentamos algunos ejemplos de los datos encontrados con su respectivo valor aspectual. Primero, hacemos una presentación general de los datos; después separamos los valores

---

<sup>12</sup> Cf. Moreno Fernández (2021).

aspectuales según el tipo de verbo; por fin, hacemos un análisis de cada ciudad separadamente.

#### 4.1. Descripción y análisis generales de los datos

En los ejemplos que se presentan a continuación, se observa que el uso del PPC en la variedad mexicana está asociado tanto al valor aspectual [+acabado] como al valor [-acabado]<sup>13</sup>.

##### 4.1.1 Valor [+acabado]

En los enunciados (7) a (9), el PPC manifiesta el aspecto [+acabado]:

(7) los temas de que si alguien como la pregunta que me hizo ahorita si alguna vez **he viajado** a Japón<sup>14</sup>. (MONR\_H32\_086)<sup>15</sup>

En el enunciado (7), clasificamos “he viajado” como verbo de *actividad*. Ese tipo de verbo presenta inherentemente el rasgo aspectual [-acabado]. Sin embargo, en este caso, identificamos el valor aspectual atribuido al PPC como [+acabado] dado que la lectura composicional resultante de la adición de “alguna vez” y “a Japón”<sup>16</sup> pone límite a la acción, o sea, implica en conclusión de un viaje.

---

<sup>13</sup> Araujo (2018), al realizar un análisis semasiológico del PPC de la lengua española, presenta los diferentes valores aspectuales que pueden estar asociados a esta forma verbal. El autor considera los aspectos *durativo* y *puntual* pero no considera la diferencia entre [+acabado] y [-acabado], que es el punto que nos interesa en esta investigación.

<sup>14</sup> Para facilitar la lectura, presentamos ejemplos del *corpus* editado, sin los símbolos utilizados en la transcripción. Mantenemos la descripción tal como fue transcrita.

<sup>15</sup> Los datos entre paréntesis que acompañan los ejemplos indican la identificación de la entrevista en el *corpus*.

<sup>16</sup> Por ejemplo, como señala De Miguel (1999), una oración como “Juan fuma” no tiene fin, pero una oración como “Juan fumó un cigarrillo” sí lo tiene.

(8) ella **ha venido** a mi casa dos o tres veces y pos entonces mi mamá pos se molestó. (MONR\_M22\_060)

En este enunciado (8), la forma compuesta “ha venido” está formada por un verbo de *culminación/logro* con el rasgo inherente [+acabado], y la interpretación que identificamos en esa forma es del aspecto [+acabado]. Según la clasificación hecha por Comrie (1976), situaciones como esta se clasifican como *perfecto experiencial* porque indican que el evento ocurrió al menos una vez durante un periodo en el pasado hasta el presente, lo que se confirma por el uso de la expresión “dos o tres veces”, indicando cuando la acción deja de realizarse.

(9) ya le **he regañado** ya, no comas tanto chile porque te va a hacer daño (MEXI\_21\_096)

En este enunciado (9), clasificamos el verbo “regañar” como verbo de *logro*, ya que presenta una delimitación en la acción, y la interpretación que se tiene en esta forma verbal es de aspecto [+acabado]. Justificamos esta clasificación y la lectura aspectual sugerida precisamente porque el predicado presenta el rasgo [+acabado] y porque está acompañado del marcador temporal “ya”, un marcador que indica la idea de una acción concluida.

#### 4.1.2. Valor [-acabado]

En los enunciados (10) a (12) se evidencia la vinculación del PPC al aspecto [-acabado]:

(10) hace ratito / me dijo un señor / dice oiga / dice ¿cómo **ha estado**? ligo  
pos bien gracias a dios / estamos bien / estamos sanos todos  
(MONR\_H33\_099)

En este enunciado (10), tenemos una oración interrogativa con un verbo de *estado*. La pregunta está formulada en el PPC pero la respuesta está en el presente del indicativo. Esto evidencia que el oyente comprende que el valor aspectual de dicha oración no es [+acabado], sino [-acabado], dado que el presente no tiene valor *perfectivo*, o sea, no tiene telicidad.

(11) Entrevistador: mire este qué calor esta haciendo ¿verdad?  
Informante: sí, en verdad, sí **ha estado** el tiempo un poquito caloroso  
(MONR\_H32\_086)

En el enunciado (11), el entrevistador le hace la pregunta al informante utilizando el verbo en el progresivo (gerundio) “está haciendo”. Luego, el informante responde con el verbo en el pretérito perfecto compuesto “ha estado”. Nuevamente, observamos la forma compuesta con un verbo de *estado*, pero por el contexto es posible afirmar que este enunciado tiene una lectura aspectual [-acabada], ya que la pregunta hecha al informante requiere una respuesta con el mismo aspecto.

(12) yo últimamente que **he platicado** con tu mamá, platica así más de  
ti (MEXI\_H22\_054)

En el enunciado (12), al observar el contexto, el verbo “platicar” es un verbo de *actividad*, por lo tanto, tiene aspecto inherente [-acabado]. El marcador temporal “últimamente”, refuerza que en este enunciado la forma compuesta

tiene una lectura no acabada, sin telicidad (la sustitución por “yo últimamente que platiqué con tu mamá” suena agramatical<sup>17</sup>).

#### 4.1.3 Breve discusión

Los datos empíricos presentados en los apartados anteriores señalan que la forma verbal del PPC en el español mexicano puede variar en su valor aspectual, pudiendo expresar un valor [+acabado] (con telicidad) o un valor [-acabado] (sin telicidad). La tabla 1 a continuación presenta el resultado estadístico general

**Tabla 1** – Ocurrencias generales del PPC en el español mexicano

	Nº	%
Valor [-acabado]	213	49,8%
Valor [+acabado]	214	50,2%

**Fuente:** (Andrade, 2022, p.79)

Como podemos observar, se encontraron 427 ocurrencias del PPC en las dos ciudades mexicanas. De ese total, entre ambas ciudades, el 49,8 % (213 ocurrencias) está asociado al valor [-acabado] y el 50,2 % (214 ocurrencias) está asociado al valor [+acabado]. Estos datos indican que la variedad mexicana del español exhibe ambos valores aspectuales de manera prácticamente equivalente.

---

<sup>17</sup> La lógica de la sustitución, si el PPC puede ser ambiguo entre un valor [+acabado] y [-acabado], es ver qué forma verbal se emplearía en una variedad que NO tiene la forma compuesta o usa preferente la forma simple: el pretérito perfecto simple o el presente (o alguna perífrasis progresiva). Si se usa el PPS, el valor es [+acabado]. Si se usa el presente o alguna perífrasis progresiva, el valor es [-acabado]. Por ejemplo, la forma verbal “tenho feito”, que claramente expresa duración en portugués brasileño, se traduce al español no como “he hecho”, sino como “hago” o “estoy haciendo”, por ejemplo.

## 4.2 El Aspecto vehiculado por cada tipo de verbo

Con el fin de verificar qué tipo de verbo puede aparecer con valor [-acabado], clasificamos todos los verbos de acuerdo con la tipología propuesta por Vendler (1967). Las clases verbales son las siguientes: *State* “Estados”; *Activities* “Actividades”; *Accomplishments* “Realizaciones”; y *Achievements* “Logros/Culminación”. La tabla a continuación muestra el resultado:

**Tabla 2 – Clasificación de los verbos**

Clasificación de los verbos	[-acabado]		[+acabado]	
	Nº	%	Nº	%
Estados	92	63,9%	52	36,1%
Actividades	71	53,8%	61	46,2%
Realizaciones	14	38,9%	22	61,1%
Logros	21	21,0%	79	79,0%

Fuente: (Andrade, 2022, p.84)

Como se puede observar, en el *corpus* analizado, el resultado es invertido: los verbos que más favorecen el aspecto [-acabado] son los que menos favorecen el aspecto [+acabado] y viceversa. Los predicados de *estado* y *actividad* presentan, respectivamente, un 63,9 % y un 53,8 % de usos [-acabado] contrastando muy claramente con los otros valores aspectuales, los de *realización*, con un 38,9 %, y los de *culminación/logro*, con un 21,0 %. Se observa, al analizar los datos anteriores, una predominancia del valor [-acabado] en los verbos de *estado* y *actividad*, muy probablemente porque hay una prominencia natural del *aspecto léxico* del ítem. Cabe recordar que los verbos de *realización* y de *culminación* presentan el rasgo [+acabado] en su *aspecto léxico*.

Nuestra hipótesis inicial era que el PPC en la variedad mexicana poseería también un valor [-acabado], y que los predicados que aparecerían con ese valor serían únicamente aquellos cuyo *aspecto léxico* no tuviera telicidad inherente salvo en los casos en que, composicionalmente, ocurriera un cambio del valor

[+acabado] al [-acabado]. A continuación, se presenta un enunciado que corrobora con nuestra hipótesis:

(13) cuando voy a las reuniones de mis amigas anteriores todas hablan de que oye no salen la prensa pero fíjate que a fulanito le pasó fíjate que a menganito le pasó y eso yo no lo vi en la prensa y viene la muchacha que trabajó conmigo hace mucho tiempo no señora es que ahí enfrente de mi casa **han matado** a muchos y éstos no salen en la prensa y es que frente de no sé donde yo menteré que y éstos tampoco salen en la prensa (MONR\_M33\_106)

En este enunciado (13), aunque el verbo “matar” pertenece a la clase de verbos de *culminación/logro*, se presenta un ejemplo del PPC vinculado a una acción *iterativa*. El verbo “matar” no representa en esta frase una acción acaba, sino una repetición de la misma acción dado que se refiere a la muerte de muchas personas. Una vez más, la combinación de tiempos verbales ofrece la evidencia necesaria. En “han matado a muchos y esos no salen en la prensa”, el hecho de que la segunda oración esté en el presente refuerza el valor *atélico* de la forma “han matado”. Si hubiera telicidad, la opción adecuada sería “Han matado a muchos y esos no salieron en la prensa” o “Matan a muchos y esos no salen en la prensa”.

En esta subsección, verificamos qué tipos de verbos pueden aparecer con valor [-acabado]; para ello, recurrimos a la clasificación propuesta por Vendler (1967). Según el autor, los verbos se clasifican en: *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros/culminación*. Al analizar el PPC en las dos ciudades mexicanas ya mencionadas, constatamos que el tipo de verbo que más aparece con valor [-acabado] es el de *estado*, seguido por el verbo de *actividad*. Aunque los verbos de *realización* y *culminación/logro* poseen rasgos de [+acabado], encontramos datos

en los que el PPC se vincula al valor [-acabado] incluso con esos verbos, como en el ejemplo (13) donde los elementos oracionales en composicionalidad alteran el aspecto verbal de la oración. Por lo tanto, el PPC con verbos de *realización* o *culminación/logro* necesitará elementos que evidencien el valor aspectual [-acabado]; de lo contrario, tendrá una lectura aspectual [+acabado] por defecto.

### 4.3 El PPC en Monterrey y Ciudad de México

Con el fin de verificar si existe variación dialectal, cuantificamos los datos de las dos ciudades mexicanas separadamente:

**Tabla 3 – Valor de la forma compuesta**

	[-acabado]		[+acabado]	
	Nº	%	Nº	%
Ciudad de México	122	51,3%	116	48,7%
Monterrey	92	48,7%	97	51,3%

Fuente: (Andrade, 2022, p.86)

Como podemos observar, los resultados entre la Ciudad de México y Monterrey son invertidos, aunque la diferencia esté entre los 3% en cada caso. Encontramos 238 ocurrencias del PPC en la Ciudad de México, siendo que el 51,3% de las ocurrencias tienen valor [-acabado] y el 48,7% están relacionadas con el valor [+acabado]. En Monterrey, encontramos un total de 189 ocurrencias, de las cuales el 48,7% presentan lectura *atélica* y el 51,3% lectura *télica*. Aunque el número de ocurrencias con valor [-acabado] es menor en Monterrey, esto no invalida que tanto en Monterrey como en la Ciudad de México se puede usar el PPC con lectura [-acabado].

De acuerdo con la tabla 1, al inicio de esta sección, el 50,2% de las ocurrencias encontradas en las dos ciudades presentan lectura *télica* y el 49,8% presentan lectura *atélica*. Este resultado muestra que tanto en Monterrey como en la Ciudad de México se puede usar el PPC también vinculado al valor [-acabado].

Este resultado nos lleva a pensar que sería interesante investigar si el sexo, la edad o el nivel educativo influyen en el uso del PPC con alguno de estos valores. También sería importante analizar el tipo de verbo su respectivo valor en cada ciudad. Esto queda abierto para futuras investigaciones.

## CONSIDERACIONES FINALES

La Gramática Generativa es capaz de explicar no solo las semejanzas entre las lenguas, sino también las diferencias existentes entre ellas a través de la Teoría de Principios y Parámetros, que fue un logro muy importante en relación con el problema de la adecuación explicativa (cómo el ser humano sale del estado inicial común a la especie y adquiere una lengua particular), tal como lo propuso Chomsky (1965). Dentro de este marco teórico, uno de los aspectos de variación en la lengua española que merece atención es el uso del PPC. Del total de 427 ocurrencias del PPC entre la Ciudad de México y Monterrey, el 49,8 % estaba vinculado al valor aspectual [-acabado], mientras que el 50,2 % estaba vinculado al valor aspectual [+acabado].

Considerando que existe variación sintáctica en el uso del PPC en la lengua española, utilizamos la Teoría de Principios y Parámetros como soporte teórico para describir y analizar los datos de la variedad mexicana. Con los datos que encontramos, afirmamos que la variedad mexicana, de hecho, presenta el valor aspectual [-acabado], pero también presenta, en una proporción significativa, el valor aspectual [+acabado] vinculado al PPC.

Cabe destacar que la variación y las diferencias entre las lenguas particulares se encuentran en las diferentes formas de realización de los rasgos del léxico funcional. Partiendo de la idea de que el término rasgos se refiere al conjunto de informaciones codificadas en cualquier ítem léxico contenido en el diccionario mental (el lexicón), sabemos que la manifestación del rasgo de

aspecto es un principio universal común a todas las lenguas y lo que es variable es cómo las lenguas pueden manifestarlo. Chomsky (1995) propone, por ejemplo, que se puede identificar si un rasgo es fuerte o débil: es fuerte si detona movimiento y es débil si no detona movimiento; pero no se puede determinar por qué es fuerte o débil.

Los estudios de la Gramática Generativa sostienen que el lenguaje es concebido como una facultad innata e inherente al ser humano; por lo tanto, la mente y el cerebro son el lugar donde está ubicado el lenguaje. Basándonos en Chomsky (1997), explicamos que, aunque la Facultad del Lenguaje es una dotación genética, un niño no nace conociendo una lengua particular. Por ejemplo, un niño que nace en alguna comunidad hispanohablante es capaz de desarrollar el rasgo aspectual [+acabado] o [-acabado] en relación con el PPC. En el caso de la variedad mexicana, los hablantes nativos manifiestan variación en el rasgo aspectual [±acabado] en el uso del PPC. Esta es una característica del uso del PPC en dicha variedad, a diferencia de la variedad peninsular, en la cual el uso del PPC solo presenta el valor aspectual [+acabado].

Un niño que nace, por ejemplo, en alguna ciudad de España solo desarrollará los rasgos aspectuales [+durativo/-acabado] si está expuesto a datos que contengan información relacionada con dicho rasgo en otras construcciones verbales que no el PPC. Llamaremos a la variación del valor aspectual del PPC en la lengua española de (micro)parámetro, ya que se trata de una variación existente dentro de una misma lengua. A través de la Teoría de Principios e Parámetros asumimos que es a partir del proceso de adquisición del lenguaje que un niño desarrolla los rasgos aspectuales al usar el PPC en las comunidades de habla mexicanas.

Destacamos que el verbo es un ítem léxico que puede presentar diferentes rasgos, como *tiempo*, *modo*, *aspecto*, entre otros. Basándonos en nuestro marco teórico, la categoría *aspecto* presentada hasta aquí es considerada en este trabajo

de gran importancia para el estudio del PPC, ya que se trata de una categoría funcional compuesta por rasgos [+interpretables] en el componente semántico (forma lógica). En vista de ello, decidimos clasificar todos los verbos de las ocurrencias encontradas según la propuesta de Vendler (1967).

Según esta clasificación, los verbos de *estados* y *actividad* presentan rasgos inherentes [-acabado], lo que significa que sus eventualidades se extienden en el tiempo y, por lo tanto, tienden a aparecer con valor aspectual oracional [-acabado] en el PPC. En cambio, los verbos de *culminación/ logro* poseen rasgos [+delimitación; -duración; +dinamicidad], indicando eventos *puntuales* que no presentan duración, asociados típicamente con el valor aspectual [+acabado].

Basarnos en la clasificación de Vendler (1967) fue fundamental para comprender, analizar e identificar el valor aspectual de cada enunciado, además de verificar qué tipos de verbos pueden aparecer con el valor aspectual [-acabado] en el español de México. Observamos, al analizar los datos de esta investigación, que hay una predominancia del valor aspectual [-acabado] en los verbos de *estado* y *actividad*, lo cual es esperable ya que son verbos que presentan rasgos [-acabado].

Queda por explicar, sin embargo, qué pasó en la historia del español mexicano para que el PPC pudiera adquirir, al contrario de otras variedades, el valor [-acabado]. Eso es lo que se está haciendo en Andrade (en desarrollo). Cyrino y Matos (2007) señalan diferencias sintácticas entre el portugués y el inglés, por ejemplo, en lo tocante a la elipsis de VP, debido al hecho de que el valor aspectual del PPC en portugués es [-acabado] y en el inglés es [+acabado]. Así, se puede esperar que el español mexicano actual tenga diferencias sintácticas importantes en relación con el español mexicano colonial, el español medieval y/o el español europeo actual. Por ejemplo, Gutiérrez Bravo (2020) señala que en el español mexicano hay preferencia por el objeto nulo cuando el pronombre átono “lo” equivale a un complemento proposicional cuando en España el índice

de realización es altísimo. Cyrino (1994) señala que, en la historia del portugués brasileño, es pronombre complemento es el que introduce el cambio gramatical en el objeto nulo. Un análisis de esas correlaciones en el español de México y su historia puede ser muy aclaradora.

## BIBLIOGRAFÍA

ALVES, M. **A alternância entre o pretérito perfeito simples e composto em Monterrey e Cidade do México**. 2018. Tesis (Maestría en Letras), Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Natal.

ANDRADE, A. S. **Uma análise do pretérito perfeito composto no espanhol mexicano**. 2022. Tesis (Maestría en Língua e Cultura), Universidade federal da Bahia. Salvador.

\_\_\_\_\_. **Estudo sintático do pretérito perfeito composto na história do espanhol mexicano** (en desarrollo). Tesis (Doctorado en Língua e Cultura), Universidade Federal da Bahia, Salvador.

ARAÚJO, L. O pretérito perfecto em espanhol: entre a expressão do antepresente e outros valores. **Caderno de Estudos Linguísticos**, v. 60, n.1, p. 47-70, 2018.

ARCE, L. **Estudios sobre el español hablado en Catamarca**. Variación Lingüística. Catamarca: Editorial Científica universitaria de la universidad Nacional de Catamarca, 2019.

BELLO, A. **Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos**. Madrid: Edaf, 1984.

CARDOSO, S. A. Dialectologia. En: MOLLICA, M.C; JUNIOR, C.F. (eds.). **Sociolinguística, sociolinguísticas: uma introdução**. São Paulo: Contexto, 2016.

CARVALHO, D. Traços. In: FERRARI NETO, J.; SILVA, C.R.T. (eds.). **Programa Minimalista em Foco: Princípios e debates**. Curitiba: CRV, 2012, p.113-132.

CHOMSKY, N. Novos horizontes nos estudos da linguagem. **D.E.L.T.A.**, v. 13, n. especial, p. 49-72, 1997.

\_\_\_\_\_. **The minimalist program**. Cambridge, MA: MIT Press, 1995.

\_\_\_\_\_. **Knowledge of language: its nature, origin and use**. Nueva York: Praeger 1986.

\_\_\_\_\_. **Lectures on Government and Binding**. The Pisa Lectures. For. Dordrecht, 1981.

- \_\_\_\_\_. **Aspects of the Theory of Syntax**. Cambridge: MIT Press, 1965.
- \_\_\_\_\_. **Syntactic structures**. The Hague: Mouton, 1957.
- COMRIE, B. **Aspect**. Cambridge: Cambridge University Press, 1976.
- CYRINO, S. **O objeto nulo no português do Brasil - um estudo sintático-diacrônico**. 1994. Tesis (Doctorado en Lingüística), Universidade Estadual de Campinas, Campinas.
- CYRINO, S.; MATOS, G. Elipse do VP e variação paramétrica. **Cadernos de Estudos Lingüísticos**, v. 49, p. 195-206, 2007.
- DE MIGUEL, E. El aspecto léxico. En: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (eds.). **Gramática descriptiva de la lengua española**. v. 2. Madrid: Espasa Editorial, 1999, p. 2977- 3060.
- DI TULLIO, A. **Nueva Gramática de Español**. Buenos Aires: Waldhuter, 2014.
- DUARTE, M. E. Sociolingüística Paramétrica. En: In: MOLLICA, M. C; JUNIOR, C. F. (eds.). **Sociolingüística, sociolingüísticas: uma introdução**. São Paulo: Editora Contexto, 2016.
- FERNÁNDEZ, L. G. **El aspecto gramatical en la conjugación**. Madrid: Arco/Libros, 1998.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. **El español de América**. Madrid: Mapfre, 1992.
- GILI GAYA, S. **Curso Superior de Sintaxis Española**. 12. ed. Barcelona: Bibliograf, 1978.
- GOMÉZ TORREGO, L. **Gramática didáctica del español**. São Paulo: Edições SM, 2005.
- GUTIÉRREZ-BRAVO, R. La sintaxis del español mexicano: un esbozo. **Cuadernos de la ALFAL**, v. 12, n. 2, p. 44-70, 2020.
- HERMONT, A. B.; OTONI, J. S. As categorias tempo e aspecto e sua relação com marcadores na língua tétum-praça. **Linguística**, v. 12. p. 135-160, 2016.
- KAYNE, R. **Parameters and Universals**. Nueva York: Oxford University Press, 2000.
- KENEDY, E. **Curso Básico de Linguística Gerativa**. São Paulo: Contexto, 2013.
- LLORACH, E. A. **Estudios de Gramática Funcional del Español**. 2. ed. Madrid: Gredos, 1978.
- LABOV, W. **Sociolinguistics Patterns**. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1972.

LOPE BLANCH, J. M. Esbozo histórico del español en México. En: HERNÁNDEZ ALONSO, C. (ed.). **História y presente del español de América**. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1992. p.607-626.

\_\_\_\_\_. Sobre el uso del pretérito en el español de México. En: **Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus discípulos y amigos con ocasión de su 60 cumpleaños**. Madrid: Gredos, 1961, p. 373-385.

MILANI, E. **Gramática de espanhol para brasileiros**. São Paulo: Contexto, 2008.

MODESTO, M. **O Programa Minimalista em sua primeira versão: abordagens computacionais da teoria da gramática**. São Paulo: Mercado de Letras, 2012.

MORENO DE ALBA, J. G. ¿Puede ser imperfecto el pretérito perfecto? **Anuario de Letras**, v. 40, p. 73-91, 2002.

\_\_\_\_\_. **Las formas verbales y sus valores en español hablado en México**. 1975. Tesis (Doctorado en Letras, Lingüística Hispánica) – Universidad Nacional Autónoma de México, Cidade do México.

MORENO FERNÁNDEZ, M. **Guía PRESEEA para la investigación lingüística**. Alcalá de Henares: Editorial de la Universidad de Alcalá de Henares, 2021.

MURRIEL, C. G.; REBAGLIATI, J. W. **Elementos de gramática española**. 1. ed. Lima: Universidad del Pacífico, 1992.

ROBERTS, I. **Diachronic Syntax**. Nueva Iorque: Oxford University Press, 2007.

ROBERTS, I.; ROUSSOU, A. **Syntactic change: a minimalist approach to grammaticalization**. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

ROJO, G; VEIGA, A. El tiempo verbal: Los tiempos simples. En: BOSQUE, I; DEMONTE, V. (eds.). **Gramática Descriptiva de la Lengua Española**. v. 2. Madrid: Espasa-Calpe, 1999, p.2867-2935.

VENDLER, Z. **Verbs and Times**. Nueva York: University Press, 1967, pp. 99-121.

Nota do editor:

Artigo submetido para avaliação em: 20 de novembro de 2025.

Aprovado em sistema duplo cego em: 08 de dezembro de 2025.